

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 80 AÑO 2012

TEMA 3.6: TETRALOGIA. DER RING DES NIBELUNGEN

TÍTULO: **ENSEÑANZAS SOBRE LOS MIEDOS DE WOTAN**

AUTOR: *Ramón Bau*

La Tetralogía no es más, al fin y al cabo, que un profundo análisis del alma humana, de sus virtudes y vicios, de sus defectos y heroísmos.

Wotan no es 'Dios', sino que como 'un dios' refleja el Ideal humano, toda la Tetralogía de Wagner es un intento de reflejar temas humanos.

El Poder humano es el ideal de Wotan, un Poder que pretende la justicia y lo correcto, pero que como todo lo humano es imperfecto y acaba en egoísmo y decadencia. El análisis de la decepción de Wotan ante el Poder humano es su evolución desde el inicio 'glorioso' del Poder como aspiración justa hasta la convicción de que ese Poder en el fondo esclaviza y se deforma hasta la injusticia.

Las Nornas en el Prólogo del Ocaso ya analizan ese inicio de Wotan

PRIMERA NORNA

(mientras se descíñe una cuerda de oro y anuda uno de sus cabos a una de las ramas del cercano abeto)

Para bien o para mal,
yo enrolló la cuerda y canto...

Bajo el Fresno del Mundo
tejía antes, cuando a éste
aún le crecían hojas
grandes y fuertes de su tronco,
cuando aún era un bosque
de sagradas ramas.

De su sombra fresca
nacía un riachuelo
que susurraba sabiduría
cuando sus aguas fluían...

Allí, mi pensamiento era sagrado.

Un dios valiente

vino a beber de sus aguas,

le faltaba un ojo,

que había dado como prenda.

Del Fresno del Mundo

el fuerte Wotan arrancó una rama,

se hizo una lanza con ella

y durante mucho tiempo,

la herida fue destrozando el bosque.

Las hojas secas se caían,

y el árbol se marchitó y murió.

Tristes y completamente secas

se quedaron la fuente y sus aguas.

Wotan valiente, decidido, desea el Poder para, con sabiduría, dirigir el mundo, tras haber dado un ojo de prenda por su esposa Fricka, pero no se da cuenta de que el Poder humano nace de la imperfección esencial humana. Todo poder humano degenera, porque su origen nace de forzar la naturaleza esencial del mundo. Quizás un Héroe pueda mantenerlo justo un tiempo, pero siempre el origen pasa factura con el egoísmo y la decadencia.

Wotan ha grabado las runas de las leyes humanas en la Naturaleza que ha querido forzar y poner a su servicio, matando así al Fresno del Mundo y secando la sabiduría natural, creando las Leyes del Poder en su lugar.

Él mismo lo explica a Brunilda cuando decide sincerarse con ella, en 'La Walkiria':

WOTAN

Lo que a nadie refiero

con palabras,

permanezca eternamente ignorado:

sólo conmigo hablo

cuando te hablo a ti.

Cuando en mí expiró

la alegría del amor joven,
mi valor aspiró al poder:
movido por la furia
de irreflexivos deseos,
gané para mí el mundo.

Poco a poco Wotan y los dioses de hacen esclavos de su propio Poder, de su ambición. Loge nos explica en el Oro como han ido cayendo en la comodidad del Poder.

LOGE

¡Ahora lo sé!
Escuchad lo que os falta.
Hoy no habéis comido la fruta de Freia,
las doradas manzanas de su jardín
os hacen vigorosos y jóvenes
cuando las coméis cada día.
Pero ahora, se han llevado al guardián
del jardín como prenda,
y en las ramas, la fruta se seca y marchita.
Pronto se pudrirá y caerá.
A mí me importa menos.
Freia siempre fue mezquina conmigo
al negarse a darme la fruta preciada,
porque no soy más que la mitad
de lo que vosotros, gloriosos dioses, sois.
Sin embargo,
os lo jugasteis todo con el fruto que rejuvenece.

Los Ideales humanos en el Poder dependen ya de 'lo exterior', de las manzanas de oro de Freia, para su fuerza y vitalidad, han creado su propia dependencia del Poder.

Y cuando el Poder ya no tiene fundamento en la sabiduría, la justicia natural y el propio individuo, siempre habrá alguien que logre el poder por la astucia, la maldad y la entrega total al Poder como medio de dominio, sin pensar ya en su uso justo. Por eso le dice Loge a Wotan:

LOGE

Un mágico hechizo
convierte el oro en un anillo.
Nadie lo conoce,
pero alguien que lo podría conseguir es aquel
que renuncie al amor sublime.
Tú, prefieres no hacerlo,
y además ya es demasiado tarde para ti.
Alberich no lo dudó.
Sin ningún miedo
se hizo con el control del hechizo:
el anillo pasó a ser suyo.

Los humanos que creyeron lograr el Poder justo no pueden atreverse a realizar las mismas miserias, traiciones y trampas que si utilizarán los malvados en busca de ese Poder. No es posible luchar contra el Mal con sus propias reglas, para usarlo en el Bien. El Mal siempre será superior en esa lucha por el poder a cualquier precio si se aceptan sus métodos.

Y en ese momento Wotan entra en el Miedo. Ya no será el ser seguro y dominante, sino que irá a rastras de sus miedos hasta lograr la conciencia de la inutilidad de ese Poder legalista que ha montado.

Ya en el 'Oro del Rhin' Wotan se estremece al ver la maldición del Oro. Trata aun de buscar soluciones....

WOTAN

Y en cambio, como me paraliza el miedo.
Miedo y ansiedad
se apoderan de mi mente.

Erda debe enseñarme
cómo acabar con esto.
He de ir a buscarla.

(...)

WOTAN

Misteriosas y grandes
me suenan tus palabras.
Quédate, pues quizás así llegue a saber más.

ERDA

Ya te he avisado,
ya sabes lo suficiente.
Piénsatelo con miedo y temblando de terror.

(Desaparece)

WOTAN

Si debo temer y preocuparme,
tendré que atraparte
y así aprenderlo todo de ti.

No sabe de que tiene terror, pero intuye que el Poder de sus Leyes y dioses no tienen ya fuerza para dominar el Mal, teme ya a Alberic aunque no sabe bien de qué forma lo debe temer o combatir.

Incluso al final de Oro, cuando se retira al Walhalla recién ganado, dice:

WOTAN

En el glorioso resplandor,
la fortaleza se ilumina con orgullo.
Con la luz de la mañana,
también resplandecía,
pero ante mí se alzaba vacía,
como invitándome a entrar en ella.
Entre la mañana y la noche
la hemos conseguido,

no de una manera agradable,
sino con terror y miedo.

Ahora ofrece refugio
a quien la noche que se acerca
puede dañar.

(Teniendo una gran idea, con determinación)

Por lo tanto, a ti te saludo fortaleza,
a salvo de terror y miedo.

Sígueme, esposa;
vive en el Valhalla conmigo.

Trata de engañarse, cerrarse ante el enemigo, al que deja libre fuera. Pero sabe que no ha ganado, solo se ha refugiado. Tratará aun de dominarlo mediante Sigmund y Sigfrido, pero en ambos casos será derrotado por sus propias Leyes convertidas en pura fórmula sin esencia.

Hay sin embargo otra escena donde Wotan es acusado de miedo, por causa bien distinta.

En 'La Valkiria' Brunilda ayuda a Siglinda a encontrar refugio en la selva donde está Fafner:

SIEGLINDE

¿A dónde debo dirigirme?

BRUNILDA

¿Cuál de vosotras, hermanas,
conoce el Este?

SIEGRUNE, ROSSWEISSE

Hacia el este, a lo lejos,
se extiende un bosque:
el tesoro de los nibelungos
se llevó hasta allí Fafner.

SCHWERTLEITE, HELMWIGE

Figura de reptil

adoptó el salvaje;
en una cueva guarda
el anillo de Alberich!

GRIMGERDE

No es aquél lugar seguro
para una mujer indefensa.

BRUNILDA

Pero seguramente el bosque
la protegerá de la furia de Wotan;
el poderoso le teme,
y evita el lugar.

¿Qué debe temer Wotan de Fafner?, ¿Por qué Wotan teme ese lugar?.

No es a Fafner a quien teme, no se trata aquí de un temor al enemigo. Fafner no es un enemigo que pueda vencer a Wotan. Éste podría destruirlo sin problemas. Fafner es un enemigo terrible para un humano como Sigfried pero no para un dios.

Por tanto no es el temor a Fafner lo que aparta a Wotan del bosque donde Fafner 'reposa' con el tesoro. Así pues queda abierta la pregunta ¿Por qué Wotan teme ir a ese bosque?

La respuesta nos introduce en un segundo origen de temor en el ser humano: El temor a sus propias debilidades y sus consecuencias.

El anhelo frenético de Wotan por el Anillo hace que sea peligroso para él acercarse a Fafner, pues si su ambición le hace matarlo y apoderarse ilegalmente del Anillo, rompiendo las Leyes de las Runas, su mismo poder y el Orden legal del mundo se aniquila. Wotan teme a su ambición, que le lleve a un error fatal.

Solo en "Sigfried" Wotan visitará a Mime en ese bosque, como 'El Viajero', cuando ya ha renunciado a todo, ya no desea el Anillo ni restaurar el poder de los dioses, ya ha entendido su final inevitable.

Y así podemos ver reflejadas dos de las grandes fuentes del miedo humano, incluso entre los mejores:

Primero el enemigo externo falto de reglas y honor, capaz de toda villanía y traición. No se teme al combate leal sino a las maniobras oscuras del malvado.

Segundo el enemigo interno, los propios defectos y ambiciones, las ataduras del deseo.